



SUSCRIPCIONES

Santoña

Trimestre... 1 pts.
Semestre... 1.75

Fuera de Santoña

Trimestre... 1.25
Semestre... 2

Ultramar

Semestre... 4 pts.

PAGO ADELANTADO

Comunicados desde 0.25 & 4 pts. línea

Número suelto 10 céntimos

SEMANARIO DE INTERESES DE SANTOÑA Y SU COMARCA



SEGUNDO ANIVERSARIO

EL SEÑOR

DON LUIS FERNANDEZ É IGLESIAS

falleció en Santoña el 7 de Febrero de 1895

R. I. P.

Todas las misas que se celebren el lunes 8 del corriente en la Iglesia parroquial de Ntra. Sra. del Puerto de esta Villa, y la de la Capilla del Colegio de San Juan Bautista, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.

Su familia ruega á sus amigos le encomienden á Dios Nuestro Señor.

Los Excmos. Ilmos. y Reverendísimos Sres. Nuncio de Su Santidad, Arzobispo de Burgos, Arzobispo-Obispo de Madrid-Alealá, Obispos de Santander y de Sión, se han dignado conceder 100, 80 y 40 días de indulgencia, respectivamente, por cada Misa que oyeren, Sagrada Comunión que aplicaren ó parte del Rosario que rezaren en sufragio del alma de dicho señor.

LA GUERRA DE CUBA Y LAS REFORMAS

Cuando dió principio la guerra actual en Cuba, manifestamos nuestra opinión, y hasta el presente, no hemos variado ni un ápice en nuestro criterio. Decíamos entonces y confirmamos hoy, que aquella revolución, no tenía nada de política, ni en su constitución, ni en su modo de ser, por un sin fin de cosas ó causas que explicaremos. No sabemos el por qué se le ha dado el nombre de político, diciéndose, que será eficazísimo el aplicar las reformas más expansivas en Cuba, para que dé fin por este medio al término de la revolución. ¿Puede Máximo Gomez, ni otros como él, pretender para Cuba lo que nunca pretendieron para su país? No fué este mismo Máximo, el que hallándose su patria en guerra con España, se puso del lado nuestro? No fué este mismo Máximo, el que sien-

do Comandante de Caballería del Ejército Español, se pasó al enemigo en Cuba en la anterior revolución? ¿No fué este mismo Máximo, el que se sometió en la anterior campaña al general Martinez Campos, recibiendo unos cuantos miles de duros, haciendo traición á los mismos que había ofrecido emanciparlos de la madre patria, renunciando solemnemente ante este general, á volver á Cuba á perturbar el orden? ¿Puede hoy ningún general pactar nada con este Máximo, tantas veces traidor? ¿qué garantías puede tener la nación para llevar á cabo nada práctico, con el jefe de la insurrección cubana? Ninguna. ¿Puede este Máximo pretender ser hoy el ídolo de los que pretenden libertades amplias para su patria? nosotros creemos que no, pues lo único que creemos representa en aquel país es al jefe de las masas anarquistas, incendiarios y asesinos, que pueblan desgraciadamente para Cuba y para España, aquel hermoso país, el más rico que vieron ojos humanos, convirtiendo aquel plácido vergel, en desierto estéril, calcinado por las ordas capitaneadas por este cabecilla.

Millares de familias, tanto cubanas como españolas, lloran amargamente, maldiciendo la hora en que el jefe de la anarquía más furibunda, holló con su planta infame aquel hermoso y rico país. Máximo Gomez y Compañía, vendidos al oro de los yankees contrajeron compromisos con los norteamericanos, y engañando á los incautos cubanos, los arrastraron miserablemente a la guerra civil, en donde han perdido la mayor parte de su hacienda é infinidad de ellos su preciosa existencia, dejando en la más espantosa miseria á sus familias. Muchos amigos nuestros de allende los mares, y millares de españoles, se encuentran hoy en la misma situación que aquellos cubanos, y lloran hoy la ausencia de su patria querida, donde dejaron sus padres, esposas é hijos, que derraman abundantes lágrimas, esperando tal vez volver á estrechar entre sus brazos á sus queridos deudos.

El anuncio solamente de que la cuestión cubana se arregle concediendo amplia autonomía á los insurrectos cubanos, empieza ya á dar sus naturales frutos. Un periódico carlista *El Alavés* publica un artículo firmado por Ortiz de Zarate, en el que se combate rudamente la autonomía, con la cual se pretende obsequiar á yankees y mambises y dice que fué usurpada á las provincias y termina asegurando que el Ebro es ancho, y cabe en él mucha sangre. No se puede explicar más claro el porvenir que nos aguarda. Todas las ambiciones, odios y antagonismos que de siglos atrás germinan en la Península, han de renacer á impulso de esa gran injusticia denominada autonomía cubana. Si la Isla de Cuba se perdiera en buenahora por los azares de la suerte, sería una gran desgracia, pero remediable. Carlistas, federales y regionalistas de todos matices, con mayor motivo que los filibusteros, reclamarán la autonomía, esa libertad política y económica que permitirá á cada provincia seguir el régimen que mejor le plazca. Y suponiendo que los gobiernos centra-

les no se avengan á que Navarra, Cataluña, Valencia y las Vascongadas sean autónomas, se iniciará tal vez la lucha feroz y eruel en esta demanda. Cuando los soldados españoles regresen á España, y sea un hecho la pérdida de los mercados antillanos para la producción española; cuando la miseria feroz se haya enseñoreado de nuestras más ricas comarcas, en las que ya se siente hambre, vendrá la guerra civil, y volverán los tiempos de triste memoria, llenándose las montañas de partidas sublevadas, y las ciudades de barricadas. Y esto no será lo peor, lo peor sería añadir á semejantes pérdidas, la del honor de la Nación, única cosa que aún conservamos. Bonito porvenir nos aguarda. J. B. Hernández.

EL AYUNTAMIENTO Y PUEBLO DE SANTOÑA LA PRENSA DE MADRID

El honroso acuerdo adoptado por nuestro Municipio en la sesión del día 23 del mes pasado, interpretando fielmente los generosos sentimientos de este vecindario en favor del periodista malagueño Sr. García Pelaez, mereció de la prensa madrileña el más entusiasta aplauso. Nuestros distinguidos colegas madrileños, que en repetidas ocasiones han apoyado decididamente la justa causa del Sr. García Pelaez, no podían menos de acoger con júbilo el acto realizado por el Ayuntamiento y pueblo de Santoña, á los que dedican expresivos elogios en los párrafos que á continuación copiamos para satisfacción de nuestros convecinos. Dicen así: *El Liberal*: "EN FAVOR DE GARCÍA PELAÉZ" Según noticias telegráficas que recibimos en este momento, durante la sesión que ayer celebró el ilustre Ayuntamiento de la villa de Santoña, se acordó, por unanimidad, dirigir expreso telegrama á la regente, su-

plicando el indulto del periodista señor García Pelaez, preso en el penal de aquella villa.

»El acuerdo de la citada corporación, snico en su clase, demuestra, al par que entimientos nobilísimos, el excepcional aprecio en que el pueblo de Santoña tiene al señor García Pelaez.

»Ahora sólo falta que se atienda esta nueva súplica.»

El País:

«EN FAVOR DE GARCÍA PELAEZ

«Nuestro corresponsal en la villa de Santoña nos comunica por telégrafo una noticia que será recibida con júbilo por cuantas corporaciones y personalidades se han interesado por la situación del estimado periodista, cuyos apellidos encabezan estas líneas.

«El Ayuntamiento de la villa de Santoña, reconociendo en cuanto valen las excepcionales dotes que adornan al cumplidísimo caballero D. Francisco de Asis García Pelaez, preso ha más de cinco años en aquel penal, acordó, por unanimidad, durante la sesión que celebró ayer, dirigir un telegrama á la reina regente suplicando el indulto del citado señor.

«¡Bien por el Ayuntamiento de Santoña, que de modo tan expresivo demuestra que el Sr. García Pelaez merece por todos conceptos salir de entre los muros que le aprisionan!

«Durante cinco mortales años el noble pueblo de Santoña ha tenido ocasión de apreciar si el Sr. García Pelaez merece ó no que en su favor se hayan levantado tantas Corporaciones y personalidades; ese noble pueblo ha podido conocer de una manera práctica la honradez, laboriosidad y pundonor del citado periodista, envuelto en lo mejor de su vida en lo más profundo de la desgracia, y la opinión del pueblo de Santoña, en este asunto, nos la dá á conocer el noble acuerdo de su ilustre Ayuntamiento.

«Durante la prisión del Sr. García Pelaez se han dado casos tan raros como excepcionales; pero preciso es convenir que el presente es único en la historia de las mercedes que puede recibir un hombre preso.

«El Ayuntamiento de Santoña ha extendido con su acuerdo una honrosa ejecutoria al Sr. García Pelaez. Por ello felicitamos á todos.

«El Gobierno podrá aconsejar ó no el indulto tan solicitado por todos; pero todos tendremos que convenir en que una prolongada prisión contra la cual se protesta tanto, más tarde ó más temprano pasa á la categoría de secuestro.»

El Día:

«El excelentísimo Ayuntamiento de Santoña, en cuyo penal está preso ha cinco años el infortunado periodista Sr. García Pelaez, acordó anteayer, por unanimidad dirigir á S. M. la Reina un expresivo telegrama solicitando el indulto del referido señor, por cuya inmediata libertad vienen interesándose tantas Corporaciones.»

El Correo:

«EL SEÑOR PELAEZ

»La corporación municipal de la villa de Santoña, en cuyo penal está preso ha cinco años el periodista Sr. García Pelaez, acordó anteayer dirigir expresivo telegrama á S. M. la Reina regente solicitando el deseado indulto.»

El Ejército Español:

«GARCÍA PELAEZ

«Un voto más, y de calidad, en favor del joven periodista Sr. García Pelaez, preso en Santoña.

«Excelentísimo Ayuntamiento de aquella villa, interpretando los sentimientos de

aquella noble población, acordó anteayer dirigir un sentido telegrama á S. M. la Reina regente, suplicando el inmediato indulto del citado periodista.

«Felicitamos sinceramente á la ilustre corporación de Santoña y excusado creemos manifestar extensamente que de todo corazón nos asociamos á su acuerdo.»

Heraldo de Madrid:

»El Ayuntamiento de la villa de Santoña acordó anteayer por unanimidad dirigir á S. M. la Reina expresivo telegrama solicitando el indulto del joven periodista Sr. García Pelaez.

»Es la primera vez que la citada corporación se interesa de modo tan directo por la situación de los que sufren condena en el penal de aquella villa.

»Nos consta asimismo que análoga petición hizo al señor ministro de Gracia y Justicia el anterior director de aquel establecimiento penitenciario.»

También en el *Heraldo* escribe el eminente periodista que sustituye su nombre con el seudónimo de *Amaniel*, el siguiente sentido artículo:

«PELAEZ

«Hace cinco años que un hombre culto, de escogido espíritu, obrero de la civilización en esfera modesta, cometió un delito—muerte de hombre—en circunstancias que no he de traer de nuevo á la memoria del lector.

«Aquel hombre fue juzgado y condenado á reclusión. Entró en el penal de Santoña sin protestar, sin murmurar del castigo, y en la prisión siguió siendo lo que fué siempre: espíritu cultivado. Sufrió y sufre todavía los contactos del presidio sin mancharse ni envilecerse, y esperó tranquilo el fin de su pena ó el perdón de su falta.

«El preso Pelaez no estaba solo; había dejado en la sociedad que forzosamente abandonaba, hermanos que á partir del día de su prisión consideraron como misión única de su libre vida romper la esclavitud del preso. Y ha sido verdaderamente tierna la peregrinación de estos hombres durante cinco años; donde quiera que un esfuerzo, una influencia ó una recomendación se mostraban capaces de mover la piedad de los dispensadores del perdón, allí han acudido sin perdonar fatiga, llamando unas veces en el corazón de los poderosos, reuniendo otras los votos de los humildes, recordando á la prensa la situación del periodista preso, con una abnegación y una admirable terquedad que no han vencido ni aun los rigores de la lucha por la vida.

»Y ahora se ha dado un caso bien extraño; el Ayuntamiento de Santoña, que durante cinco años ha visto de cerca la conducta ejemplarísima del preso, llama como los hermanos de este en el corazón bondadoso de la Reina para que perdone al que califican de cumplidísimo caballero.

»Declaro que los hermanos del preso, infatigables en su labor de acopiar voluntades en favor de aquel, no han solicitado esta vez la mía, y declaro también que no puede llegar mi voz tan alto como es menester. Pero si contra lo previsible y racional, cayera sobre estas líneas la mirada de ojos augustos, yo, periodista humilde como el preso de Santoña, pediría á esa mirada que se hiciera compasiva, pues de ello tiene hábito, y que volviendo atrás en la serie del tiempo, midiera el alto valor de cinco años de resignación bajo la pesadumbre de mala ventura.

»Hay una fuerza más segura y firme que la voluntad de los poderosos y el voto de los humildes: el corazón de una mujer que tiene por costumbre el perdón y por hábito el olvido.—AMANIEL»

Gran parte de la prensa de provincias se ocupa también del asunto en los mismos

encomiásticos términos, que por falta de espacio no transcribimos, demostrando que cuantas gestiones se practiquen en favor del Sr. García Pelaez, merecerán el aplauso de la opinión sensata é imparcial.

Por nuestra parte, celebramos que el hidalgo pueblo de Santoña, representado por su digno Municipio, haya acreditado una vez más, con tan justo motivo, sus nobles sentimientos.

Prescindiendo del carácter político del periódico *El País* que tan elevados conceptos le merece este pueblo, insertamos á continuación el artículo que escribe

En honor de Santoña

El nobilísimo acuerdo del Ayuntamiento de Santoña solicitando el indulto del periodista Sr. García Pelaez ha servido, por lo que se dice y comenta, para hacer un plagio.

Dícese que al noticiar á un personaje político que el pueblo de Santoña, por mediación de su Ayuntamiento, había pedido á las instituciones el indulto mencionado, el citado político, lanzando irónica carcajada, exclamó:

—¡¡Buen puñado son tres moscas!!

De boca en boca han corrido estas palabras hasta llegar á nosotros, y seguramente que, en honor de Santoña, excusado hubieramos su publicidad á no sentir un veheméntísimo deseo de compensarlas.

Cierto es que sólo en privado se ha pretendido mortificar á ese pueblo digno de ser enaltecido como todo pueblo culto y trabajador; pero cierto es también que la pretensión de mortificar ha trascendido al público, llevada en pos de labios aduladores, para los cuales es obligado servicio divulgar cuanto procede de ciertos hombres, de los cuales, según ellos, no debe perderse una palabra, ni desconocerse un detalle, porque esos detalles y esas palabras es el incienso que una vez calcinado en los servicios cerebros de amigos y parciales, produce la condensada atmósfera necesaria para que respire la vanidad.

Pero los que, como nosotros sentimos por todo pueblo especial predilección, no podemos permitir ni un momento que esa hermosa agrupación anónima de seres que se llama pueblo, base de toda organización y de todo engrandecimiento, y digno, por lo tanto, del respeto más profundo, sea motivo de escarnio ni considerado sea por nadie como masa propicia para sepultar en ella el rabioso virus de humana serpiente.

Y si tal consideración y tan merecida nos inspira toda agrupación popular, por muy limitada que sea su cultura, y por muy escasa que en número sea, mayor consideración aún tiene que inspirarnos ese cultísimo pueblo de Santoña, ese hermoso pedazo de la Montaña, cuna de hombres tan grandes como ilustres, con cuyos heroicos hechos está esmaltada la historia de la patria.

El pueblo de Santoña, perseverando en su tradicional hidalguía, ha pedido, en día solemne para las instituciones, que remedie una desgracia, y esta noble determinación no es merecedora de ser relegada al desprecio, ni de ser satisfecha con el escarnio, porque el pueblo de Santoña, cuya bravura es legendaria, no es el más propicio para someterle á determinadas torturas.

Esos nobles hijos de Santoña, como sus hermanos los montañeses todos, no descienden de raza acostumbrada al crujido del látigo; descienden de aquellos cántabros indomables que pelearon en pasados siglos contra el temido emperador Augusto, que con poderoso ejército tuvo que venir á combatirlos para someterlos al yugo de Roma.

Descienden de aquella heroica raza que á cada momento se sublevaba y combatía contra la dominación visigoda. Descienden

de aquellos bravos montañeses que acompañaron á San Fernando hasta conquistar á Sevilla; de aquellos intrépidos marinos de la costa cantábrica que obligaron nada menos que al rey de Inglaterra á firmar con sus representantes que garantizase el paso por el Cantábrico de los navíos ingleses, de aquel pueblo enérgico y libre que al saber que Enrique IV de Castilla había concedido el marquesado de Santander á D. Diego López de Haro, y que éste se dirigía con numerosa hueste á tomar posesión de su título, le rechazó, combatiéndole, porque no toleraban señor alguno, obligando al rey de Castilla á revocar su acuerdo; de aquellos que regaron con su preciosa sangre, no ya la Montaña, España toda, combatiendo por la integridad de la patria contra Napoleón el Grande, que en vano pretendió poner su planta sobre las fortificaciones de Santoña.

Pues bien, de esa raza heroica, de esa masa popular se ha formado ese puñado de moscas que reverentemente ha acudido á los pies de las instituciones en súplica de una gracia de indulto.

Quando esos nobles montañeses se persuadan del escaso valor que hoy se les concede, cuando conozcan que su noble y levantado acuerdo sólo ha servido de base para elevar sobre ella un plagio de tan mala ley, y evoquen, al par, el recuerdo de sus pasadas grandezas, y por su memoria crucen los nombres ilustres de esos heroicos montañeses que en pasado tiempo se llamaron Velarde, Cajigal, Hontañón, Juan de la Cosa, Negrete, Campo Alange y tantos otros, indudablemente exclamarán como exclamamos hoy: ¡¡Ay de vosotros si ese puñado de moscas levanta el vuelo, que águilas se transformarán en el espacio, hasta el extremo de obscurecer con sus alas la luz del sol!!

¡Ay de vosotros los que arroáis al cesto de los papeles inútiles el testimonio escrito de la grandeza de un pueblo, porque cada uno de esos trozos de papel rasgados por la presión de vuestras manos se convertirá en pavesas de fuego, suficientes para encender una hoguera en el corazón de los nobles montañeses, y de esos no menos nobles y bizarros militares que defienden la plaza de Santoña, y que tan identificados se hallan con el noble pueblo de que forman parte!!

Que Santoña debe ser enaltecida es indudable, pero indudable es también que merece ser atendida y no menospreciada.

Nosotros, que sólo quemamos el incienso en loor de los pueblos que le merecen, terminamos éstas brevísimas líneas gritando con toda la fuerza de nuestros pulmones: ¡¡Viva la Montaña!!

Huelgan comentarios.

Noticias

DEVOTOS DE SAN MARCOS

A las nueve de la Mañana del día de ayer contrajeron matrimonio en la Parroquia de Nuestra Sra. la Virgen del Puerto, en esta villa, los simpáticos jóvenes Benito F. Ballesteros, vecino de Meruelo, y Eduviges Torres, agraciada joven que ha estado muchos años al servicio de D.^a Elisa Cerecedo, viuda de Arredondo (D. Pablo.)

Los recién casados, despues de obsequiar á sus amigos con esplendido refresco, salieron acompañados por varios de ellos, en dos coches con dirección á Meruelo; residencia de la familia del novio, desde donde marcharían á las pocas horas á tomar el tren en la estación de Beranga, para Bilbao, Zaragoza y Huesca.

Deseamos muy de veras á la simpática pareja, un feliz viage y la consabida eterna luna de miel.

Hoy, en la misa mayor, se leerá la primera amonestación de nuestro particular amigo D. Francisco Salanova, Auxiliar del parque de Artillería, que ha de contraer matrimonio con la discreta y agraciada señorita Tomasa Fernandez.

El ilustrado profesor del Colegio de San Juan Bautista D. Mariano Martinez Mediano se amonestará hoy en la misma parroquia con la bella y distinguida Srta. Sofia Pumarrejo.

Otro joven que tambien cuenta con bastantes simpatias en esta villa, y que ejerce cargo público, en breve abandonará su vida de soltero, sin que quiera decir esto la trueque por la monástica, ni mucho menos.

Y se nos dice que sin tardar mucho otros jóvenes, algunos de ellos recalcitrantes y empedernidos solterones, agarrados al celibato como la lampa a la roca, seguirán el mismo ejemplo.

¡Animo, ánimo! Y sobre todo los duros de pelar, que ya han debido de pelar demasiado la pava. ¡A casarse, a casarse tocan!

Pepe Escama.

A cumplir la condena de destierro que se le impuso en la Audiencia de Santander por delito de injurias, ha venido antes de ayer nuestro compañero en la prensa, redactor jefe de nuestro colega «Fray-Verás» y amigo D. Eduardo Serrano.

Celebraremos lo sea grata entre nosotros su presencia mientras dura aquel.

Hemos recibido el primer número del periódico decenal independiente, cómico-burlesco «Medina Alegre» que ha comenzado a publicarse en Medina de Pomar.

Como desea, y gustosos, aceptamos el cambio, y sentiremos satisfacción si su vida es próspera, como alegre ofrece serlo.

Encuéntrese ligeramente indispuerto, nuestro estimado amigo D. José Blanco, fiscal municipal suplente.

CIRCULO ARTESANO

En nuestro número del 17 de Enero al dar cuenta de la celebración de Junta general para la elección de la Directiva que habrá de funcionar en el año actual y los nombres de los que la componen, omitimos voluntariamente el consignar que por el Presidente saliente D. Lázaro Rueda, se dió lectura de una comunicación que remitieron al Excmo Sr. Duque de Santoña, rogándole aceptase el nombramiento de Presidente honorario de dicho Círculo. Don Adolfo Valle se levantó á dar las gracias al citado Círculo como representante del Sr. Duque y Admor. que es en esta localidad de la Excmo. Sra. Marquesa de Manzanedo.

Hoy que conocemos por la comunicación que copiamos á continuación haber aceptado dicho cargo, en nombre de dicho centro hacemos público nuestros plácemes por la honra dispensada por dicho señor Duque, y al mismo tiempo nos congratulamos por contar entre nosotros con un nuevo Presidente honorario mas, de tanto valor, que indudablemente ha de influir poderosamente para el bien y progreso de esta sociedad llamada en su día á ser una de las más prósperas de esta localidad, en donde el elemento artesano recogerá los frutos que estas sociedades reportan.

Hé aquí la comunicación del Sr. Duque: «Enterado por la comunicación, que me dirige del nombramiento hecho a mi favor de Presidente honorario en ese Círculo, tengo el gusto de espresarle que, ácepto con el reconocimiento más profundo tan honrosa distinción, rogándole sea intérprete cerca de los socios mis queridos paisanos de mis simpatias y del sincero agradecimiento que debo á todos.

Santoña.

15, Enero, 1897.

Sr. Presidente del Círculo artesano de Santoña.»

Suplicamos al señor Alcalde nos diga si tiene conocimiento de la subida de precio en el pan y en este caso si ha tomado algunas medidas, pues teniendo en cuenta la crisis por que atraviesa esta villa, nos parece oportuna la intervención de nuestras autoridades con los industriales para ver el modo de evitar que en esta localidad se co-

metan actos como los producidos en Aranjuez y otras poblaciones de España.

En el «Centro de Negocios» establecido en la calle de la Rivera, 3, 2.º, bajo la dirección del antiguo y acreditado Procurador Don Antonio Ingelmo, se despacha con gran actividad toda clase de asuntos sean ó no relacionados con los Tribunales de Justicia.

Hacémoslo público para conocimiento, especialmente de nuestros lectores.

Economía domestica.—Desde primero de año se vende los tubos para quinqués á quince céntimos en el Bazar Francés.

Se traspasa ó vende en condiciones ventajosas un café con su billar y todos los accesorios del mismo. En esta imprenta darán razón.

Siguen obteniendo gran aceptación los interesantes portfolios de fotografías instantáneas de asuntos militares, últimamente recibidos en la favorecida imprenta de D. Fermín Hernández; de los que hay ya el 1.º, 2.º, 3.º y 4.º cuaderno, á una peseta uno.

LA VUELTA AL MUNDO igualmente puede realizarse económicamente, por 75 céntimos; sin temor á molestias ni descarrilamientos. Se han recibido el 1.º, 2.º y 3.º

Al mismo precio PANORAMA NACIONAL: pueden comprarse hasta los 13 cuadernos publicados, que constituyen alegre diversión la vista de sus preciosas láminas.

¡A comprar el último! Están agotándose los almanaques de la «Ilustración Española y Americana», segunda remesa.

De los de pared quedan muy pocos.

Libritos LOS SIETE DOMINGOS DE SAN JOSE á 0'50 pts. encuadernados.

PARA LOS SOLDADOS

Remitido á «El Imparcial» . . . 416'50 pts.
Recaudado hasta hoy 2

Para los próximos carnavales sabemos está organizada una comparsa de músicos del Regimiento de Andalucía.

AYUNTAMIENTO

Sesión subsidiaria del 6 de Febrero
Bajo la presidencia de D. Germán Bravo, y con asistencia de los concejales Sres. Lopez, Barredo, Gomez, Steva, Valle y Martinez, se abrió la sesión á las once y media de la mañana, aprobándose después de leída el acta de la anterior.

Se concede permiso á D. Manuel Arredondo para colocar una lápida en la sepultura que en el cementerio municipal ocupa su finado tio el Sr. Don Manuel Arredondo, marqués de San Juan Nepomuceno.

Se acordó conceder 250 pesetas al Asilo del Sagrado Corazón de Jesús, para alimentación de los niños que concurren á tan benéfico establecimiento.

Se desestimó una solicitud de Tomás Tiralaso que pide se le incluya en la lista para el suministro de medicamentos gratuitos.

Se acordó quedar enterado de una comunicación por la cual Den Juan Saez dimite su cargo de Veterinario inspector.

De haberse vacunado 40 personas, directamente de la ternera. La municipalidad acuerda quedar enterada.

Se sacó á relucir el nombramiento de inspector de carnes y se acuerda nombrar internamente á D. Gorgonio Mediavilla y anunciar la vacante.

Se aprobó el presupuesto de las obras de la calle de Manzanedo, la que se convertirá en boulevard. La subasta será el viernes á las once de la mañana.

Y se leyó una comunicación de Mr. Carl Braconier en la que manifiesta los señores que componen el consejo de administración del ferrocarril de Santoña á Madrid, cuyos nombres no hacemos constar por ser del dominio público.

Y se levantó la sesión á las doce y media, sin incidente alguno.

Por exceso de original suprimimos detalles en la discusión de los concejales limitándonos á transcribir los acuerdos

Imp. de EL AVISADOR.—Santoña

—34—

—Eres un chiquillo—dijo Carlos riendo.
—Pero di, amigo mio—dijo Ernesto—cuando darás calor y vida á estas encantadoras mujeres que tu cincel crea?

—Cuando tu des ambiente y aromas á tus hermosos paisajes—contestó Carlos saliendo del gabinete, vestido con elegante traje de calle y abrochando sus guantes.

—Dime, querido Carlos—dijo Ernesto, dejando el tono jovial.—Tu te aburrirás, ¿verdad?

—¿Porqué he de aburrirme?—interrogó á su vez el escultor, encojiéndose de hombros.

—Tu tienes momentos en que el hastío, el desaliento ó algo análogo, domina tu espíritu; momentos verdaderamente sombríos, no lo niegues, porque no es preciso que estés solo para que te encierres en tí mismo, entregándote á pensamientos nada gratos, á juzgar por la sombra de tristeza que extienden en tu frente. ¿Es así?

—Así es—contestó Carlos, con voz lenta.

—Pues si lo es, hay que admitir que el arte, aún interpretándolo del modo admirable como tu lo haces, no te basta, no satisface ese algo misterioso que te martiriza, y por esto te aburrirás. ¿Verdad que es el aburrimiento el que á veces te domina?

—Llámalo así, si es tu gusto.

—Pues bien: te daré el remedio, porque me alicje tu padecer. No permanezcas tanto tiempo entre tus estatuas; su hermosura cautiva; pero su frialdad es contagiosa. De seguir así mucho tiempo, te convertirás en piedra. Concibe y crea con la maravillosa perfección con que lo haces; pero después aléjate de tus creaciones, y aún soportando la violencia del paso de la belleza ideal á la realidad menos bella, trueca estos rostros siempre inanimados; estos senos siempre rígidos y estos torsos siempre inmóviles, por otros, menos bellos, si, pero reales animados, palpitantes. En una palabra: vive menos entre tus mujeres de piedra, y busca más las esculturas de carne.

Los ojos de Carlos destellaron un relámpago; sus facciones se contrajeron, y en su frente pareció reflejarse borrasca nube; pero fué una expresión rápida, fugaz como un chispazo eléctrico.

—Atiende, querido Ernesto—dijo, con resposada voz.—Tu has honrado tu nombre, te has asegurado envidiable posición social, has cosechado laureles y popularizado tu pincel con las hermosas creaciones de tu genio. Entre todas, las que más valor tienen son aquellas en que has retratado exactamente la Naturaleza, con toda la sublime her-

—35—

mosura de sus prodigios esplendores. Pues bien: ¿porqué no vas á vivir al campo? ¿Por que no truecas tu elegante cuarto por la granja campestre? ¿No serian mayores tus triunfos, si en continuo contacto con esa Naturaleza que tan admirablemente retratas, viviendo su vida, lograras asimilarle sus mas recónditas bellezas, sus mas delicadas hermosuras?

—¡Horror, querido Carlos! Trocar la encantadora vida de la capital por el eterno idilio pastoril, con olores de establo y picaduras de mosquitos.... ¡Eso sería insoportable!

—Pues igual es para mi el cambio de vida que me has propuesto. En ninguna parte estoy mejor que aquí, no lo dudes; y estos rostros siempre inanimados y estos torsos siempre inmóviles, son la mejor compañía que puedo tener.

—Pues entonces,—insistió Ernesto, volviendo á su jovialidad—te propongo otra solución: en tus ratos de ocio, dedícate á la química; tienes talento, mucho talento, y quien sabe si alguna vez hallarás el medio de dar vida y animación á tus hermosas esculturas.

—¿Crees que sería ese el mejor remedio?—interrogó Carlos, con expresión irónica.

—Lo creo el más eficaz para combatir tu aburrimiento.

—Verás que no lo es; ven.

Carlos se dirigió á un ángulo de la sala, seguido de Ernesto, y quitó con viveza el paravent; tras de este había una escultura cubierta por un paño de seda que Carlos levantó con nervioso ademán, diciendo: —Mira.....

Fue una aparición soberbia.

Había allí una estatua de mujer hermosa sobre toda descripción; un prodigio de arte, un colmo estético; una escultura que atraía y sugestionaba; una mujer de piedra que parecía esperar el destello divino que la animara; una estatua que brindaba goces de amor y despertaba punzantes deseos.

Ernesto la consideraba con el doble criterio de hombre y de artista, y permanecía ante ella, en contemplación estática, mudo de admiración.

Carlos estaba transformado, parecía sufrir un vértigo, devorando la escultura con fulgurante mirada; su frente brotando copioso sudor, las mejillas muy pálidas, las manos temblando y el pecho anhelante; y oprimiendo, en nervioso ademán, el brazo de Ernesto, murmuró en su oído, en voz muy baja y con reconcentrado acento:

SECCION DE ANUNCIOS

OSTRAS

Las de los parques de D. GREGORIO SANCHEZ se venden exclusivamente en la tienda obrador de Gregorio Soler, Calle de Manzanedo, frente al Colegio, á los precios siguientes:

De primera clase á cuatro reales docena.—De segunda á tres id.—De tercera á dos id.—De cuarta á 40 céntimos.

FONDA LA MARIA

PLAZA DE LA CONSTITUCION—SANTOÑA

AGENCIA

GONZALEZ HARDO, 7



FUNERARIA

FRENTE Á LA DARSENA

Tarifa que ha de regir desde esta fecha para traslación de los cadáveres de esta villa al cementerio municipal de la misma.

ADULTOS		Pts.	PÁRVULOS		pt.
1.ª preferente, con 4 acompañantes y 2 troncos	4	25'00	1.ª con 2 acompañantes. 1 tronco	1	15'00
2.ª preferente	4	22'50	2.ª " " " " " "	1	12'00
3.ª " " " " " "	4	15'00	3.ª sin personal	1	7'00
4.ª " " " " " "	2	10'00	4.ª " " " " " "	1	6'00
5.ª sin personal	1	7'00			

NOTAS.—1.ª Se aumentarán los troncos para los coches á petición de las familias, interesadas con una pequeña diferencia en el precio.—2.ª Si los interesados dispusieran del personal para el servicio del coche, pueden dar aviso previo á esta agencia para que no mande los acompañantes que se señalan en las tarifas, deduciendo de los precios dados, una peseta por cada acompañante.

FÁBRICA DE ALPARGATAS

RAFAEL GONZALEZ

Frente al Colegio.—SANTOÑA

Aviso

Los Chocolates verdaderos superiores de los RR. PP. Religiosos Cistercienses de San Isidro, único representante y depósito calle Alfonso XII, tienda de ultramarinos de Don José Serrano, ruega á todas las personas se dignen probar el chocolate de la Trapa.

Sus precios, 5, 6, 7, 8, 10 y 12 reales libra de 460 gramos.

Calle de Alfonso XII.—SANTOÑA

La Económica

Nuevo taller de tintorería, lavado de ropas y quita-manchas

Se tiñen á precios reducidos toda clase de prendas de seda, lana y algodón, por los más adelantados procedimientos conocidos hasta el día.

Se limpian asimismo, en seco y al agua sin descoserlos, trajes de señora, caballero y niños, mantas, alfombras, cortinones, chales, sombreros, guantes, cintas, y cuanto la economía y el aseo de una casa pueda necesitar.

Se cuenta para todo esto con suficientes elementos y con hábiles operarios por lo que pueden entregarse los encargos, sobre todo lutos, á las 24 horas de hacerse.

La correspondencia y encargos se reciben en la central de «La Económica» (Nueva Tintorería), Carbajal, 7, y para mayor comodidad del público, en las sucursales de la misma, en Santander Blanca, 6 y Atarazanas, 3, y en Santoña, D. Facundo Manrique.

Fijarse, lectores

En la plaza del Cagigal n.º 10. (La Deseada) establecimiento de Chacinería de Bernardo Collado y Cp.ª se expende desde hoy toda clase de productos de la misma, á precios muy baratos.

También facilita anado gordo para matar á quien lo dese.

NO EQ. VOCA RSE

LA DESEADA.—Plaza del Cagigal, n.º 2.

El Procurador de los Tribunales de esta villa

DON LUCILO BRAVO,

Tiene encargo de colocar dinero con hipoteca sobre fincas rústicas urbanas á un interés módico.

También gestiona dicho Procurador la compra y venta de fincas y se encarga de la administración de ellas en todo el partido.

Imprenta, Librería y Encuadernación

F. Hernandez

Se confeccionan toda clase de impresos por difíciles y esmerados que sean.

Objetos de Escritorio, novenas de santos y santas y libros de texto.—Encuadernaciones de todas clases á precios económicos.

Se ha recibido un variado surtido de calendarios de pared.

—Si pudiera darla vida, la mataría....

Luego, en violenta reacción, arrojó otra vez el paño sobre la escultura, y en el mismo momento recobró su apariencia fría y su expresión de inalterable calma.

Ernesto lo miraba con el mayor asombro.

—Ya ves,—dijo Carlos, con irónica entonación—que no es el mejor remedio el que me has propuesto.

—Pero... esa mujer... ¿ha existido?

—Por mi mal.

—¡Oh! Cuéntame eso, te lo ruego. Si esa maravilla no es una creación de tu genio; si tuvo vida real; si es la causa de tu sombrío aislamiento, comprendo cuán doloroso será tu padecer. Y por nuestra amistad te ruego que, si merezco tu confianza, me hagas conocer el misterio que representa esa escultura; que no es, te lo aseguro, vana curiosidad, lo que me inspira este deseo.

—Lo sabrás, querido Ernesto, pues hoy me hallas fácil á la expansión. Eres mi mejor amigo, el único, pues bien sabes que no tengo otro; además, sé que eres capaz de comprenderme, y solo á ti referiré el más triste episodio de mi vida, y por él conocerás la causa de mi *aburrimiento*.... Pero vamos de aquí; ¿ves? Ahora soy yo quien tiene que recordarte que la comida nos espera....

—En verdad te digo que no te conocí hasta hoy, querido Carlos; te he visto tan distinto en un momento....

—¡Bah! Aquello pasó, ya lo ves.

—Si; y porque pasó te admiro, pues veo con profundo asombro el absoluto dominio que tienes sobre tí mismo.

—Lo necesité, y aunque me costó gran trabajo y no poco dolor, llegué á conseguirlo.

Carlos tomó el brazo de Ernesto, y salieron del taller, descendiendo por la extensa escalera.

—Pero hablemos de tí, querido Ernesto; ¿cómo va tu obra?

—Estoy satisfecho de ella; y por lo que de la tuya he visto, me atrevo á profetizar que el triunfo será nuestro en la próxima exposición.

Y siguiendo la conversación sobre el mismo asunto, se encaminaron á Fornos, donde hacían sus comidas diariamente.

elegancia, acreditando en su persona cierto asomo de audaz desenvoltura y atrevimiento, como de inquieta travesura en la expresión un tanto picaresca de su semblante, de ojos retozones, y nariz un tanto respingada.

Era el pintor Ernesto Gener, ya varias veces laureado en su aún corta carrera artística.

Al asomar en el taller, se detuvo junto á la puerta, y con voz alegre exclamó:

—¡Ah, perzoso! Bien te preparas para la próxima lucha.

Carlos dejó el sillón, tendió la mano á Ernesto, y asomando á sus labios leve sonrisa, le dijo:

—Acabo de soltar las herramientas; no me riñas.

—No; no te reñiré; tanto menos, cuanto que en materia de pereza, te llevo gran ventaja. Tu aprovechas hasta el último destello de luz; yo, hace ya dos horas que dejé los pinceles.... Pero ¿en qué pensabas? Seguro es que si no se me ocurre venir á buscarte, maldito si te hubieras acordado de comer. Conque suelta esa blusa, toma el sombrero y andando.

—Aguarda un momento—dijo Carlos, entrando en un gabinete de vestir, contiguo al taller.

Ernesto se detuvo frente á la obra comenzada por el escultor; examinó con inteligente mirada el trabajo hecho, y después dijo, con acento gozoso:

—¿Sabes que has tallado una cabeza admirable?

—¿Te gusta?—interrogó Carlos desde el gabinete.

—Me encanta; y por este soberbio principio calculo lo que será tu obra.

—Sin embargo, desconfío del fin.

—¡Bah! Esas son aprensiones tuyas; tienes aquí una frente y unas sienes, que causarán envidias; la boca es bellísima; la nariz no puede ser más delicada; la línea oval ya quisiera yo poder darla á mis figuras; y á hablarte con franqueza, tentaciones me dan de besar esta preciosa barba.

—Pues mira, solo estás con ella.

—¿Me autorizas?

—Desde luego.

—Pues allá va—dijo Ernesto, empujándose en el basamento y besando la escultura.

—¡Cáspita! Qué fría es.